LA MAJA

Y

EL PRETENDIENTE ITALIANO.

PERSONAS:

MANOLO, amante de
PACA, hija de el
TIO LEPRA,
MIGUELITO, figurero Italiano.

Sala medianamente amueblada; á la derecha una puerta y á la izquierda una alhacena.

ESCENA PRIMERA.

LEPRA Y PACA.

LEPRA. Es cosa ya decidida,
no me andes con arrumacos;
Miguelito, el figurero,
el que hace perros y gatos
que á naide muerden ni arañan
porque estan bien educaos,
y Napoleones de yeso
que en su vida hicieron daño,

y que al menor tropezon
se hacen todos mil pedazos;
pues bien, Paca, ese sugeto
ayer me pidió tu mano
y con él has de casarte.

PACA. Pero si yo...

LEPRA. ¡Qué! altercaö!
no seas tan profiada.
Ya tienes, Paca, veinte años,
y á tu edad otras mozuelas
sin tanto aquel ni ese garbo
á la pátria han ofrecio
seis ó siete ciudadanos.

PACA. Pero padre, si ya he dicho
que me hallo bien con mi estado,
y que á los hombres toditos
no los puedo ver... pintados.
Todos ellos cuando novios
son humilditos y santos,
mas despues sacan las uñas
y son soberbios y malos:
yo, padre, soy liberal,
y aborrezco á los tiranos.

LEPRA. Eso no habla con Miguel
que es un completo muchacho,
y con sus Santis bonitis
sé que gana buenos cuartos;
y vivirás desahogada
y te dará muy buen trato,
y estará siempre sumiso
á tus gustos y mandatos.

PACA. Si lo estará, mas no quiero
por marido un italiano

que me hablará siempre en gringo,
que en lugar de un puro habano
fumará tal vez en pipa
como todos los gabachos,
ni tocará la guitarra,
ni sabrá bailar fandango,
y se hartará de polenta
y no probará el gazpacho.

LEPRA. Ahorremos, Paca, razones;
un dia te doy de plazo
para que á dar te decidas
á Miguelito tu mano.
Y ¡ay de tí! si no obedeces
de tu padre los mandatos
porque entónces!.. ¿mas qué digo?
no espero tal desacato.
Voy á traerle al momento,
pues yo bien sé que al tratarlo
has de pensar de otro modo...
Conque hasta luego... no tardo. *vase.*)

ESCENA II.

PACA SOLA.

CANTA. Con un Italiano
quiere casarme,
pero á bien, que en mi pecho
no manda nadie.
Miento, que alguno
há tiempo que es del alma
rey absoluto.

715862

Y yo su tirania
sufro contenta
porque si él es mi rey
yo soy su reina.
Ambos gozamos
siendo, yo esclava suya,
y él, pues, mi esclavo.
En el mundo no hay gloria
como quererse
del modo que yo quiero
y á mí me quieren.
Esto es azúcar,
lo demás son soseras
que no me gustan.

DECLAMA. Pues no faltaba otra cosa,
¡yo esposa de un figurero
que se estará todo el dia
entre moldes y entre yeso,
y por sus Santis bonitis
me olvidará!.. no, por cierto.
Hoy mismo sabrá Manolo
cuanto pasa... más ¿qué veo?
si no me engaño, él se acerca;
y á fé que llega á buen tiempo.

ESCENA III.

PACA, MANOLO.

MANOLO. Aquí me tienez, mi prenda;
he vizto zalir al viejo
y dije pa mi capote:

Paca ezta zola, volemoz;
que quisá la proesita
zin naide alli tendrá miedo.

PACA. Pues te engañabas Manolo,
que yo á los duendes no temo;
otra cosilla mas séria
me hace temblar.

MANOLO. ¿Cómo ez ezo?

PACA. Cómo que quiere mi padre,
no sé por qué raro empeño,
casarme con Miguelito.

MANOLO. ¿El Italiano?

PACA. Ese mesmo.

MANOLO. ¿De veraz?

PACA. Y tan de veras
que ahora á casa va á traerlo.

MANOLO. Y tú ¿qué dicez?

PACA. Que nones.

MANOLO. Azi me guzta... veremos.

CANTAN.

MANOLO. Zi permanecez costante
á tu amor y juramentoz,
yo Paquilla loz intentoz
de tu padre burlaré.
Maz zi pérfida me olvidaz
por eze odiozo Italiano...
Dioz me tenga de zu mano
porque no zé lo que haré.

PACA. Ten confianza, Manolo,
que primero faltaria
de alumbrar la luz del dia
que tu Paca á su querer.

Y si mi padre se empeña
en desunir nuestros lazos,
buscaré amparo en tus brazos,
pues de ti sola he de sér.

MANOLO. Bien haya, mi prenda,
tu boca de cielo
que calma el recelo
de mi corazon.

PACA. No dudes, Manolo,
de mi fiel ternura,
que es sincera y pura
mi ardiente pasion.

MANOLO. ¿Con que mia y zolo mia?

PACA. Tuya sola, mi Manolo.

MANOLO. No le ezpera mal julepe
á mi ribal zi le cojo...
Maz ezcucha, ziento pazoz...
¿Zi zerá?

PACA. Mi padre, pronto,
métete en esa alhacena.

MANOLO. Yo Paquilla no me ezcondo;
quiero obzerbar cara á cara
la zandunga de tu novio.

PACA. Por dios! que llegan.

MANOLO. No importa.

PACA. ¿Que dirán si nos ven solos?
Haz por mi honra un sacrificio.

MANOLO. Zi ez empeño me conformo;
puez por no desagraarte
me metiera yo en un horno. (*Manolo se esconde en la alhacena, y Paca se retira dentro*).

ESCENA IV.

LEPRA y MIGUELITO.

LEPRA. Ya la tengo prevenida;
la dirás cuatro piropos
de aquellos que tu acostumbras,
y está arreglado el negocio.
MIGUEL. Non ardisco, sono timido.
LEPRA. ¡Vaya un hombre! No seas bobo,
Paca sabe que la quieres
y que anhelas ser su esposo.
Ya se lo he dicho; tú ahora
lo repites; sobre todo,
escupe por el colmillo,
pues si ven que eres medroso
hasta los niños de teta
te van á escupir al rostro. (*vase.*)

ESCENA V.

MIGUELITO *y despues* MANOLO.

MIGUEL. Molto bene... convenuto;
mostrareme valentoso
gia que piace á la ragazza;

la diró qu il mio sforzo
non ha trovato rivale
e que sono asai disposto
á manjiare si volese,
cento á cento los Manolos.

MANOLO. (*dandole una palmada.*)
Y mentireiz, ¡voto á cribas!
que aqui teneiz uno zolo
y dudo tenga ozté aliento
para mirárle, so tonto.

MIGUEL. (Qüeste intenta spaventarmi
li mostreró fiero il volto.)
¿Ché volete?

MANOLO. Poca cosa:
que de aqui se largue pronto.

MIGUEL. ¿E per qué?

MANOLO. Porque yo quiero.

MIGUEL. Intendo; ma si non voglio...

MANOLO. Le haré querer á la fuerza.

MIGUEL. ¿A la forza? ¡Qüesto é troppo!
¿Sapete voi que di Paca
sono?..

MANOLO. ¿Qué?

MIGUEL. Il Promessò sposo.

MANOLO. ¿Usté? ¡Un cuerno!

MIGUEL. Grazie, caro,
é instrumento que non toco.

MANOLO. Pues si no toca soleta
Van á tocar á mortorio.
¿Ve usté este alfiler? (*Sacando una navaja.*)

MIGUEL. (¡Ay Dio!)

MANOLO. ¿Lo vé usté?

MIGUEL. (Io sono morto.)
MANOLO. Pues cuenta que en el bandullo
jasta el cabo se lo emboco,
si no le dise al tio Lepra
que renunsia al matrimonio.
¿Estasté?
MIGUEL. Capisco bene.
MANOLO. Porque Paca y este mozo
há mil años que se dieron
palabra y mano de esposos;
por lo tanto yo soy suyo
y ella no es de ningun otro.
Con que azí, mire lo que hace;
yo en mi puezto me coloco,
y zi ozté no canta claro,
ya zabrá quien ez Manolo. (*se vuelve á la alhacena.*)

ESCENA VI.

MIGUELITO *y despues* PACA Y LEPRA.

In situatione appurata
certamente que mi trovo.
LEPRA. (*Conduciendo á Paca.*)
Miguelito, aquí la tienes...
No me oye... ¿si estará sordo?
MIGUEL. (*Aparte.*) Se potese deslizarme...
PACA. ¡Vaya un mueble que es el novio!
LEPRA. Vamos, habla.
MIGUEL. Signorina...

PACA. Muy cumplido está el baboso.
LEPRA. Sin duda le ha sorprendido
tu gracia... pues de otro modo...
más déjame que le anime
y verás lo que es el mozo.

CANTAN.

LEPRA. Miguelito ¿ qué te pasa
que una estátua me pareces,
y asi mustio permaneces
sin moverte ni chistar?
MIGUEL. Yo sono troppo ammalato,
¡ Ah zio Lepra! sento fredo
é una angoscia que non vedo
é me priva il respirar.
PACA. El pobrete á mi Manolo
habrá visto de seguro
y si le ha echado un conjuro
el miedo le hace temblar.

REPRESENTAN.

LEPRA. Mas ¿ qué es eso?
MIGUEL. Uno stupore.
LEPRA. Déjate que en la alhacena
tengo un rico Cariñena
que te hará volver en tí.
MIGUEL. No por dio! ya sono sano.
LEPRA. ¿Con mentar al vino solo?

MIGUELITO.	PACA.
Si hora usce ese Manolo	Si descubre á mi Manolo,
¡ Grán Dio, ché sará di mo !	¡ Cielos, qué será de mi !

LEPRA. Muy corto de genio
parece el muchacho
¿á qué tanto empacho
para enamorar?

MIGUELITO. PACA.

Aquesto miavenne per sér indiscreto; mai piu in tal streto me vine á trovar.

¿Quién me aconsejára mi obrar indiscreto? nunca en tal aprieto me llegué á encontrar.

REPRESENTAN.

LEPRA. Vamos, sal de tu letargo,
no estés ahí tan silencioso,
di á Paquilla que la quieres.

MIGUEL. Ben volese, ma non osso.

LEPRA. Pues chico el oso hay que hacerlo
lo mismo que lo hacen todos.

MIGUEL. Se non dico...

LEPRA. Si no dicas
mércate unos anteojos.

MIGUEL. E il temor.

LEPRA. Ya, ya comprendo;
pero ¿no sabes, bolonio,
que en ningun caso á las hembras
les gustan los hombres cortos?
Con ellas hay que ser largos;
¿entiendes?

MIGUEL. Intendo, longo.

LEPRA. En fin yo hablaré por ti

atiende tú á este coloquio.
Hija mia, Miguelito,
solicita ser tu esposo,
mas no se atreve á decírtelo
porque chanela muy poco
el Español; pero el pobre
por ti de amor está loco;
y quisiera que le amases
¿no es asi?

MIGUEL. Certo che voglio
e fosse molto felice
si la signora... (¡dimonio!) (*estornuda*
mi trovo malo il bandullo.) *Manolo.*)

LEPRA. ¿Que ruido es este?

PACA Nada oigo;
seria un gato...

MIGUEL. (*Aparte.*) (Nelle tripe
sento che mi anda il goloscio.)

LEPRA. Vamos, sigue.

MIGUEL. Ah signor Lepra
io renonzio al matrimonio.

LEPRA. ¿Cómo es eso? no decias.

MIGUEL. Certo, si; ma ora ricordo
que esendo io piccolino
vime cerca dil sepolcro
é si sano mi meteva
de castitá fice voto.
Cureme come vedete
é maritarme non posso.

LEPRA. Acá no cuela ese bulo

MIGUEL. Non é bula.

LEPRA. Es un embrollo;
yo cazo largo, y á mi

no me la dá ningun tonto.
Mañana os tomais el dicho
y al siguiente...

PACA. ¿Á qué tan pronto?
Si me estoy bien de soltera
¡qué profia!

LEPRA. Baja el tono,
Paquilla, no te encopetes,
porque si yo me incomodo,
entónces!!!...

MIGUEL. Ah! mio caro!
moderate il vostro encono.

LEPRA. Ella hará lo que yo mande

PACA. Eso, veremos.

LEPRA. ¡Qué modo
de responder!

MIGUEL. Acquietate.

LEPRA. Se ha de casar.

PACA. Me conformo;
Pero no he de ser esposa
sinó...

LEPRA. ¿De quién?

MANOLO. *Que sale* De Manolo.

LEPRA. ¡Qué es esto!

MIGUEL. ¡Oh sfortunato!

LEPRA. ¡Ladrones!

MANOLO. Chillo ozte poco
que yo á robar no é veniö.
Vengo por ezte pimpollo
que es mio y me pertenece,
y ozte le quié dar á otro

LEPRA. ¡Que insolencia!

MANOLO. Menoz vocez,

y arreglemoz el negocio.
Ozte ez padre de ezta niña
á quien yo en el alma adoro;
ella me quiere... ¿no ez ezto?
y anhelamoz uno y otro
que ozte, jasiéndose cargo
acceda á nuestro casorio.

LEPRA. ¿Con un quidam?

MANOLO. No zoy quidam.
Soy á mucha honra Manolo
de noble oficio Torero,
de zangre limpia y de godo,
aunque naciö en Triana...
Con que anzi diga ozte pronto
zi ze aviene á zer mi zuegro,
puez zin que zea orgullozo,
ze me antoja ganaiz mucho
en preferirme á eze mono.

MIGUEL. Molto obligato, Signore.

LEPRA. Y ¿se podrá saber cómo
os encuentro aquí escondido?

MANOLO. Zi zeñor, lo zabreis toö.
Hallábame con Paquiya
en honezto circunloquio,
lamentándonoz quiziéraiz
zacrificarla á eze tonto,
á tiempo que vueztroz pazoz
zentimoz, y por de pronto
me metí en eza alhacena
por no zerbiroz de eztorbo.
Maz mientraz fuizteiz por Paca
y quedó mi rival zolo,
me precenté á zaludarle...

puez zoy cortez sobre toö
y le dige muy clarito
cuanto me vino al meollo.

LEPRA. Ya comprendo ahora la causa
de su fingido soponcio
y de negarse á la boda
por no faltar á sus votos.
Mas ya que estais convenidos
en casaros uno y otro,
cúmplase vuestro deseo;
por mi parte no me opongo.
Así como así prefiero
esa sandunga y descoco
al miedo y encogimiento
de un Italiano tan soso.

MANOLO. Vengan loz brazoz, tio Lepra,
puez me haceiz hombre dichozo;
Paquiya, abraza á tu padre;
y tú, ribal pitajozo,
dame tambien ezoz cinco
puez tu ozadía perdono.

MIGUEL. A piacere, il mio caro.

MANOLO. Y puez á guzto de toös
queda arreglada la boda
cantemoz loz cuatro á coro
una tonaa cualquiera
para moztrar nueztro gozo.

CANTAN.

LEPRA. Las mujeres y las truchas
á veces son parecidas
en que si uno las oprime
de la mano se deslizan.

Ay ole ! sandunguera ,
no corras tanto ,
que con trote tan vivo
me has derrengado.

MIGUEL. Las ragazzas espagnolas
valen ay ! molto dinero ,
per que superano á laltre
per la su grazia é salero.
Ay ole ! sandunguerra ,
ne siate ingrata ,
que tu sdegno amoroso
sin voler matar.

MANOLO. A loz uronez , laz niñaz
prefieren loz dezcaradoz ,
puez como buenaz toreraz
lez guztan toritoz claroz.
Ay ole ! sandunguera ,
baja eza vizta ,
que un mirar tan flechero
no hay quien rezista.

PACA Prefiero un español tosco
á estranjeros casquivanos ,
porque yo en ellos no encuentro
el áquel que en mis paisanos.
Ay ole! sandunguero ,
no seas esquivo,
que asi no se conquista
este atractivo.

FIN.